

ACTA No. 1296
QUINTO PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 28 DE MAYO DE 2015
PRESIDE: EL TITULAR, SR. FRANCIS SOCA

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el veintiocho de mayo de dos mil quince; el acto comenzó a la hora veinte y dieciocho minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

AVELLANAL, Enrique	LOPARDO, Luis
BARTZABAL, Rafael	MEIRELES, Walter
COSTA, Reneé	MEDINA, Raquel
CULÑEV, Sergio	QUEIRÓS, Ricardo
DE BENEDETTI, Mauricio	SOCA, Francis
FAGETTI, Silvinna	

SUPLENTES

ARZUAGA, Susana	INELLA, Miguel
SAN JUAN, Ana María	NAVADIÁN, Sandra
SILVA, M ^a Nidia	GENINAZZA, Liliana
SOLSONA, Pedro	VILLAGRÁN, Saúl
BENÍTEZ, Nair	ANDRUSYSZYN, Daniel
BARTABURU, Jorge	MASDEU, Olga
OYANARTE, Carlos	BONIFACIO, Gustavo
MENDIETA, Beder	MALEL, Enrique
MIÑOS, Luis	ACOSTA, William
DALMÁS, Dino	BERNARDONI, Didier
MOREIRA, Mabel	

Actúa en Secretaría el secretario general, señor Robert Pintos.-

100 AÑOS DEL HOSPITAL ESCUELA DEL LITORAL

“D. LUIS GALÁN Y ROCHA”

SR.PRESIDENTE (Soca): Buenas noches a las autoridades presentes, al señor director del hospital, al señor Intendente, a los integrantes de la Comisión Organizadora de los Festejos y a los señores ediles. Es para mí un honor dar comienzo a esta sesión especial, con el fin de conmemorar los 100 años de inauguración del Hospital Escuela del Litoral “D. Luis Galán y Rocha”. Felicito la iniciativa de la señora edila Liliana Geninazza, votada por la unanimidad en este Cuerpo. Esta Junta Departamental no podía estar ajena a la celebración de esta emblemática institución de Paysandú, porque, a lo largo de este siglo, ha utilizado sus servicios, la ha apoyado, modernizado y mejorado, gracias a la participación mancomunada de las autoridades departamentales y nacionales.

Nuestro Hospital es un claro ejemplo del involucramiento de la sociedad civil y de ese espíritu sanducero que todo lo puede, que a lo largo de la historia ha luchado por el crecimiento y el bienestar de nuestro querido Paysandú. La participación de la comunidad data desde la creación del Hospital, y llega hasta nuestros días; debido a que sanduceros advirtieron la necesidad de la creación de un Hospital, se pusieron manos a la obra en una tarea plagada de escollos y dificultades. Nuestro reconocimiento a aquellos ciudadanos comprometidos con nuestra sociedad, quienes transformaron la realidad y le dieron vida a sus sueños. Nuestro reconocimiento, también, a los funcionarios, personal médico, técnico, enfermería, administrativo y de servicios quienes, a lo largo de estos 100 años, cumplieron funciones allí, dando lo mejor de sí en el desempeño de sus tareas.

Hemos invitado al señor Presidente de la Comisión Organizadora de los Festejos, doctor Ricardo Rezzano, quien expondrá sobre tan significativa fecha. Agradezco su presencia y le cedo la palabra.

DR.REZZANO: Muy buenas noches. En nombre de la Comisión Organizadora de los Festejos agradecemos ser recibidos en esta Junta Departamental, con motivo de celebrar los 100 años del Hospital Escuela del Litoral “D. Luis Galán y Rocha”.

100 años, en dimensión humana, exceden a nuestras vidas y, por lo tanto, vemos con mirada lejana aquel día en que se inscribían, en la primera hoja del libro de Actas del Hospital Galán y Rocha, estas palabras: *“En la ciudad de Paysandú, a los 25 días del mes de mayo de 1915, en el local del asilo Hospital Galán y Rocha, ante el director, médicos y administradores del mismo, doctores Lorenzo Lombardini, Carlos Legnani, Juan Pisano y Juan Mundell, respectivamente, y de las personas abajo firmantes, el secretario de la Dirección General de Asistencia Pública, doctor Carlos M. Gurméndez, a nombre de esta institución, declaró oficialmente inaugurado el nombrado establecimiento”.*

En una entrevista de diario “El Telégrafo”, el doctor Gurméndez declaró que Paysandú contaba, desde la fecha, con el mejor Hospital de toda la

República y no inferior –por cierto– a los más modernos establecimientos, similares a los de la capital.

El primer enfermo ingresó tres días después de la inauguración, provenía de Piñera y coincide, justamente, con el día de hoy: un 28 de mayo de 1915. Eran épocas de guerra en el viejo continente. En el Uruguay, la presidencia de José Batlle y Ordóñez signó con sus ideas el desarrollo social y, a la vez, afianzó a la sociedad de clase media, que estaba naciendo al amparo de la prosperidad económica y de la facilidad del ascenso social. En este contexto se inauguró el Hospital.

La medicina de aquella época era paternalista, predominaba la figura del médico conocedor de la familia y de su entorno; era una figura de gran prestigio social y gran ascendiente sobre el paciente.

El Hospital Escuela del Litoral surgió como una necesidad, ya que el Hospital Pinilla se veía desbordado en su capacidad, sobre todo, por el gran número de pacientes vacilares que albergaba. No hubiera sido posible su concreción sin la donación de Galán y Rocha y sin el esfuerzo de la sociedad sanducera en su conjunto, porque siempre jugó un rol fundamental en las necesidades locativas y de implementación tecnológica, las que fueron surgiendo a lo largo del tiempo. Permeaba en la sociedad, un sentido de solidaridad y caridad hacia el más necesitado, hacia el más débil.

En el año 1953 el Hospital cambia de nombre y pasa a llamarse Hospital Escuela del Litoral. Grandes figuras de la medicina local se sucedieron en la Dirección de este Hospital, uno de los que permaneció más tiempo en ese cargo fue el doctor Rómulo Calegari, quien asume en 1957. En ese momento comienzan grandes obras de remodelación con un criterio más moderno de estructura hospitalaria y, también, una actividad médica cada vez más importante gracias a la inclusión de todas las especialidades: otorrinolaringología, radiología, endocrinología, gastroenterología, urología y oncología. Se sumaron, como expresión de complejidad y modernidad al Hospital, el Banco de Sangre, el Laboratorio de Anatomía Patológica, un completo laboratorio clínico, así como también, importantes avances en neurocirugía con la destacada figura del doctor Washington Lanterna y el doctor Jorge Borsani en traumatología. El esfuerzo mancomunado de dos incansables trabajadores de la salud, como fueron el doctor Carlos Stagno y el doctor Fernando Burjel, lograron la realización del servicio de neonatología, uniendo así los esfuerzos de ginecoobstetras y pediatras.

Asimismo, comenzaba a gestarse la necesidad de un servicio de cuidados intensivos y una emergencia acordes a la demanda, encontrando en el doctor Jorge Burjel un pilar esencial para su concreción.

Importantes servicios como medicina, cirugía, pediatría y ginecoobstetricia, renovaron su calidad al sumarse la actividad docente a través de los cursos de Ciclo Clínico Patológico de la carrera de medicina; practicantes internos y residentes comenzaron a integrar el equipo médico y el proceso de descentralización de la enseñanza. La carrera binacional de Licenciatura de obstetras-parteras, la Escuela de Tecnología Médica y la Escuela de Enfermería, permitieron dotar de los recursos humanos necesarios para el avance del Hospital en su esfera asistencial y docente. No debemos olvidarnos del personal de enfermería y el administrativo; en las primeras épocas se llamaban practicantes, hacían guardias internas, dormían en el Hospital y cumplían múltiples funciones. Época dura en materia asistencial por

cuanto todo o casi todo dependía del esfuerzo del médico o su asistente: el practicante –sencillas palabras en la visión de un enfermero de aquellos inicios.

Recordaremos las palabras de los funcionarios de Salud Pública en la despedida al doctor Rómulo Calegari: “Nos marcaste; quedó en nosotros el amor al Hospital. Nos enseñaste que el Hospital es una vocación, que el servicio que brindamos tiene que ser el mejor, que aquí llegan los que necesitan, que el dedicarse con amor es tanto o más importante que la tecnología”.

En el año 1917 se contrata a la primera nurse, quien comenzaría a organizar la enfermería de acuerdo a los nuevos conocimientos. Inscribiéndose en ese espíritu de caridad, fueron figuras las monjas hijas de María del Huerto, guardianas del sueño, del alivio, del dolor y del posible bienestar. En el año 1980 finalizaron sus funciones.

Paulatinamente, se evolucionó de una medicina paternalista a una medicina en la que empezaron a sobresalir los principios de autonomía de los pacientes. Es con la instalación de los derechos de los usuarios, la crisis asistencial que vivían muchas organizaciones de asistencia médica y la voluntad política que se instala el Sistema Nacional Integrado de Salud en nuestro país. Este cambio implicó importantes áreas de reestructura del Hospital Escuela para adaptarlas a este nuevo modelo. Así surgieron un sistema informático de gestión, readaptación de las salas de internación, block quirúrgico, registros médicos, policlínica, atención al usuario y la complementación de servicios con otros prestadores.

Pasamos así, a lo largo de 100 años, de un hospital instalado en una ciudad de 48 mil habitantes a un hospital ubicado en una ciudad de 100 mil habitantes y atender la demanda de 65 mil urgencias e internación, tratándose de una población con mayores necesidades en la cobertura de salud y con escasos recursos económicos.

Se extraña en más de un sentido, en nuestro quehacer médico actual, el espíritu solidario, el diálogo franco y familiar al borde de la cama del paciente, así como el reconocimiento de la vulnerabilidad, la finitud de esta medicina actual muy tecnificada, sometida al multiempleo y al escaso tiempo otorgado al encuentro médico-paciente.

He aquí las importantes lecciones que muchas veces nos ha brindado la historia a través de figuras admirables y muchas veces en la modestia, pequeños gestos y bondad de todos aquellos que contribuían a revelar su compromiso con el prójimo. Muchísimas gracias.

(Aplausos)

SR.PRESIDENTE (Soca): Tiene la palabra el edil de Benedetti.

SR.DE BENEDETTI: Señor Presidente: en primer lugar agradezco la oportunidad de poder hacer este reconocimiento y la presencia de quienes hoy nos acompañan.

La sociedad sanducera ha sido la primera del Interior, por impulso propio y cooperación popular, en tener un hospital. Hablar hace 150 años de cooperación era realmente llamativo –hoy es común, pero no lo era en aquella época.

Si bien el actual edificio data de 1915, el centro de atención tiene más de 150 años. En aquella época el Coronel Basilio Pinilla era el jefe político de la entonces villa Paysandú, y con un espíritu progresista y una visión de futuro

fundó una Sociedad Humanitaria en el año 1858 para iniciar la colecta pública, a la que se sumaron luego prestigiosas personas e instituciones.

El 25 de mayo 1862, en las actuales calles Leandro Gómez y Montecaseros, abrió sus puertas el Hospital de Caridad.

El 25 de mayo de 1915 se modificó lo que comenzó como un Asilo de Mendigos y se inauguró el primer pabellón del actual hospital “Luis Galán y Rocha”.

Al día de hoy, tanto por su belleza arquitectónica como por su calidad humana, es un referente a nivel nacional e internacional al punto de llamarse Hospital Escuela del Litoral.

Además, se ha puesto a tono con la tecnología actual, que orgullosamente podemos decir que hace 100 años tenemos en nuestro Paysandú un centro de atención médica pública de primera línea tanto humana como tecnológicamente.

A todos los funcionarios nuestro reconocimiento ya que nos sentimos orgullosos de esta institución.

SR.PRESIDENTE (Soca): Tiene la palabra la edila Geninazza.

SRA.GENINAZZA: Señor Presidente: antes que nada, bienvenidas las autoridades, miembros de la Comisión y funcionarios y amigos del Hospital Escuela del Litoral “Luis Galán y Rocha”.

El 26 de febrero presenté una moción para que, en el marco de los festejos de los 100 años del Hospital, esta casa, la Junta Departamental, que es la casa de todo el pueblo de Paysandú –aquí están representadas todas las opiniones de la población- hiciera en esta Sala un reconocimiento a la trayectoria de esta, una de las instituciones más queridas y queribles de nuestra ciudad, una institución emblemática.

En esa oportunidad yo decía que es una institución aguerrida y luchadora, que alegóricamente se parece mucho a la sociedad de Paysandú por la lucha constante, al querer salir adelante, al pasar momentos difíciles y al vencerlos en base, muchas veces, a la solidaridad.

En ese sentido que debemos destacar como principio fundador del Hospital la solidaridad porque fue una fundación filantrópica la que lo administró en sus inicios. Es un principio fundacional.

Pero también debemos recordar –estamos viviendo otros tiempos, con otros recursos para la salud- que el Hospital durante muchísimos años pudo seguir funcionando en base a las famosas rifas que se hacían en su favor, en las que colaboraba toda la población de Paysandú. Por eso digo que es un emblema de Paysandú que ante las dificultades nos unimos todos los sanduceros, ayudamos y logramos salir adelante.

También creo que otro de los principios que ha caracterizado este hospital es el de haber sido inclusivo y educativo. Inclusivo, en el sentido que atiende gente y pacientes que de otra forma no hubieran podido, en otro momento, asistirse en salud ya que dicha institución atendió y recibió gente que nunca siquiera se había acostado en una cama.

Esa es nuestra realidad.

Tal vez nos hemos olvidado de lo que se ha cambiado sustancialmente en este último tiempo en este terreno, pero los médicos y los funcionarios presentes en Sala saben que estoy en lo cierto.

Por otro lado, recordar que el Hospital es una institución de cara al futuro. Por varias razones. No solo por la evolución en el campo de la

tecnología o de la especialización médica sino también por su complementación con la Udelar.

Por eso, recordando a Galeano cuando dice que el viaje, que es nuestra vida, transcurre entre dos aleteos, considero que el Hospital "Galán y Rocha" es para muchos sanduceros el lugar en el que se han producido esos dos aleteos y, por lo tanto, reconocemos en él el lugar en el que mucha gente se ha sentido segura en momentos felices, pero también en momentos difíciles. Gracias a todos por estar. Felicitaciones, Dr. Rezzano, por su exposición.

SR.PRESIDENTE (Soca): Tiene la palabra la edila Silva.

SR.SILVA: Saludamos a quienes nos visitan y agradecemos su presencia en nuestra casa.

La bancada de ediles del Partido Nacional celebra junto al pueblo de Paysandú los 100 años de vida del Hospital Escuela del Litoral "Luis Galán y Rocha".

Nuestro hospital, porque es de todos, durante estos 100 años ha tenido actividades que van mucho más allá de la salud. Si bien, por supuesto, esa es su función principal, sus instalaciones siempre han estado disponibles para diversas organizaciones sociales.

Muchos son los grupos que al no tener dónde reunirse, empezaron a hacerlo en salas cedidas por las distintas administraciones del Hospital. Algunos continúan aún. Otros, al conseguir un lugar propio o cedido ya no. ¿Pero cuánto significó el apoyo del nosocomio local en estas circunstancias? Vale entonces reconocer y valorar la significativa función social de una institución que siempre está de puertas abiertas hacia la sociedad sanducera.

Por otra parte, también queremos destacar el desempeño de todos y de cada uno de los funcionarios del Hospital Escuela del Litoral, que en épocas de carencias, y en otras mejores, su dedicación ha sido completa; porque ese es el mayor capital, el capital humano.

Por todo lo expuesto, solo me resta augurar un futuro venturoso a todos los involucrados ¡muy felices 100 años, muy feliz cumpleaños Hospital Escuela del Litoral "Luis Galán y Rocha"! Gracias, señor Presidente.

SR.PRESIDENTE (Soca): A continuación le haremos entrega de un obsequio al exponente, doctor Rezzano.

Agradecemos a todos y a todas la presencia y damos por finalizada la sesión. Gracias.

(Aplausos)

(Así se hace siendo la hora 20:39)
